

**ORACIÓN DE LA MAÑANA DEL JUEVES SANTO 2022
YO SOY LLAMADO, PARA AMAR**

Canto: *Vengo aquí mi Señor*

*Vengo aquí, mi Señor,
a olvidar las prisas de mi vida.
Ahora sólo importas Tú,
dale tu paz a mi alma.*

*Vengo aquí, mi Señor,
a que en mí
lo transformes todo en nuevo.
Ahora sólo importas Tú,
dale tu paz a mi alma.*

*Vengo aquí, mi Señor,
a encontrarme
con tu paz, que me serena.
Ahora sólo importas Tú,
dale tu paz a mi alma.*

Vengo aquí, mi Señor.



INTRODUCCIÓN

En este día queremos tomar conciencia de todo lo que Jesús y sus discípulos vivieron en aquel jueves que llamamos santo. Fueron muchas las palabras que Jesús nos entregó, pero... ¿qué sentido tienen si no las llevamos a la práctica?

Jesús partió el pan dándonos su cuerpo, repartió vino, dándonos su sangre, se sintió solo porque sus discípulos le abandonaron, y le traicionaron. Todo, por AMOR.

El amor ha santificado este día, el amor ha santificado toda nuestra existencia y a la humanidad entera: “Tanto amó Dios al mundo que nos dio a su Hijo Único para salvar el mundo, para que tengamos vida en él.”

Por amor Dios creó el mundo y todo cuanto existe, por amor Dios liberó a su pueblo de la esclavitud, por amor nos dejó Jesús el Mandamiento Nuevo, por amor nos dio Jesús ejemplo y nos pidió: “Haced esto en memoria mía”.

Dice el refrán que “amor con amor se paga”. Hoy es el momento de responder a tanto amor recibido. Como decía Santa Teresa, “amor saca amor”. También es el día para preguntarse cual es el sentido de ese amor de Dios que he experimentado en mi vida, cual es el sentido de mi vida si no es otro más que “para amar”. “Si no tengo amor, de nada me sirve” nos dirá San Pablo.

Canto: Si no tengo amor

*Si no tengo amor no soy nada.
Nada soy, si no tengo amor.
Nada soy, nada soy si no tengo amor.*

A modo de Salmo (a dos coros)

Sentimos, Señor, tu presencia,
cálida, amistosa, enamorada.
Gracias por quedarte con nosotros.
Sin ti, ¡qué vacío en nuestra vida!

Nos miras con amor inmerecido,
un amor que nos limpia y nos recrea.
Enciende nuestro corazón
con tu palabra.

Enséñanos a partir el pan,
a compartir lo que tenemos, lo que
somos.
Nadie sea excluido de nuestra mesa.

Enséñanos a vivir la común-uniión, tú,
el primer enfermo de fraternidad, tú,
que abres los brazos totalmente para
acogernos a todos.

Queremos estar siempre contigo,
reconocerte en el camino,
en cada pobre y desvalido,
en cada anciano y enfermo,
en cada inmigrante y mendigo,
en cada víctima del odio, del terror y de
la guerra.

Haznos, Señor, eucaristía,
signos de tu amor y de tu entrega,
testigos de amistad y comunión
en nuestra sociedad,
en nuestro pueblo.

¡Gracias, Señor, por tu presencia!
¡Y quédate siempre con nosotros!

Canto: Si no tengo amor

Evangelio Jn 15, 9-15

Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que mi gozo esté con vosotros, y vuestro gozo sea colmado. Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

Palabra del Señor

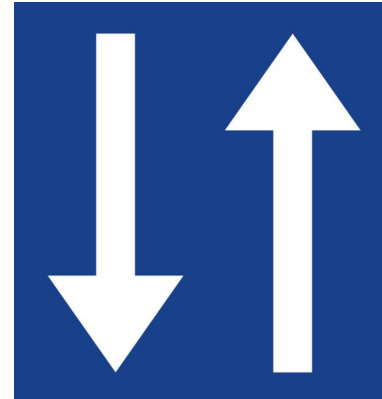
Canto: en todo amar y servir

REFLEXIÓN: Amigos para amar y servir

“Seréis mis amigos si hacéis lo que os mando”, “haced esto en memoria mía”, “en esto conocerán que sois mis discípulos, en que os amáis”, “cada vez que hagáis esto en

recuerdo mío anunciáis mi muerte y resurrección hasta que vuelva”, “habéis visto lo que acabo de hacer con vosotros, haced pues lo mismo”.... Por activa y por pasiva Jesús nos deja claro en qué consiste ser de los suyos, qué es lo que tenemos que hacer... amar y servir.

Puede ayudarte en esta dinámica del amor una señal de tráfico de una vía de doble sentido. Así es la vida junto a Dios. En el camino de ida has experimentado ese amor de Dios, sus cuidados, su protección, su estar al lado, su amistad ofrecida. Hay otro camino de vuelta, es el de tu respuesta. Estás llamado a caminar dando amor cuando pasas por esta vida, a ofrecer cuidados, protección, acompañar el paso de quien va a tu lado, brindar tu mano y tu amistad. Ese camino, el del amor y el servicio, tiene varias velocidades, cada cual tiene su ritmo, lo importante es recorrerlo y no cambiar de vía ni de dirección.



La fe nos impulsa a vivir en esta dinámica, pero la propia humanidad de cada uno de nosotros también nos empuja a ello. Así lo han expresado hombres y mujeres de todos los tiempos.

Haz todo el bien que puedas, por todos los medios que puedas, de todas las formas que puedas, en todos los lugares que puedas, tantas veces como puedas, por todo el tiempo que puedas.—Frase atribuida a John Wesley (1703–1791)

Existe una maravillosa ley de la naturaleza por la cual las tres cosas que más codiciamos en la vida —felicidad, libertad y paz interior— siempre se obtienen al dárselas a otros.—Peyton Conway March (1864–1955)

Nos ganamos la vida con lo que recibimos; forjamos nuestra vida con lo que damos.—Winston Churchill (1874–1965)

Todo hombre tiene el deber de devolver al mundo al menos el equivalente de lo que extrae de él.—Albert Einstein (1879–1955)

Nadie ha sido nunca honrado por lo que recibió, sino por lo que dio.—Calvin Coolidge (1872–1933)

Una sola palabra nos libra de todo el peso del dolor de la vida: la palabra amor.—Sófocles (496?–406? a.C.)

Haz cada día un favor que no te puedan pagar.—Albert Schweitzer (1875–1965)

*Debemos aplicar el amor como Dios quiere que lo hagamos: «Entrañablemente, de corazón puro» (1 Pedro 1:22), es decir, interesándonos de veras por los demás. No se trata de decir: «Te quiero mucho», y acto seguido marcharnos y olvidarnos de sus necesidades. No se trata de decir: «Calentaos y saciaos» sin darles lo que les hace falta, cuando tenemos con qué ayudarlos (Santiago 2:16; Proverbios 3:27,28). El amor sin una aplicación práctica es como «la fe sin obras, que está muerta» (Santiago 2:26).—
David Brandt Berg*

PETICIONES (añadir libremente las que se deseen)

Respondemos cantando:

*Dame todo ese amor,
que de mí pides,
dame todo ese amor,
dame más amor*

- **En mis juicios y desprecios, R/**
- **En mis dudas y temores. R/**
- **En mis cansancios y desesperanzas. R/**
- **En mi pesimismo y desánimo. R/**
- **En mis humillaciones y burlas. R/**
- **En mis indiferencias y despreocupaciones. R/**
- **En mis prejuicios y críticas. R/**
- **En mis inseguridades y excusas R/**
- **En mis pecados y faltas R/**

PADRENUESTRO

ORACIÓN FINAL: LOS DEMÁS

*Señor, te ruego que me ayudes
a entregarme más y más;
que cuando contigo comulgue
esté orando por los demás.*

*Enséñame a cada paso
a ser sincero y veraz;
que si por Ti quiero hacer algo,
lo debo hacer por los demás.*

*Crucifica mi egoísmo.
Entiéralo. Que quede atrás.*

)

*Y que salga yo del abismo
para vivir por los demás.*

*Cuando aquí mi misión termine
y prosiga donde Tú estás,
que mi galardón yo olvide
y piense aún en los demás.*

*Quiero que ése, buen Jesús,
mi lema sea de ahora en más:
vivir como viviste Tú,
pensando siempre en los demás.*

—Charles Meigs (1792–1869)